



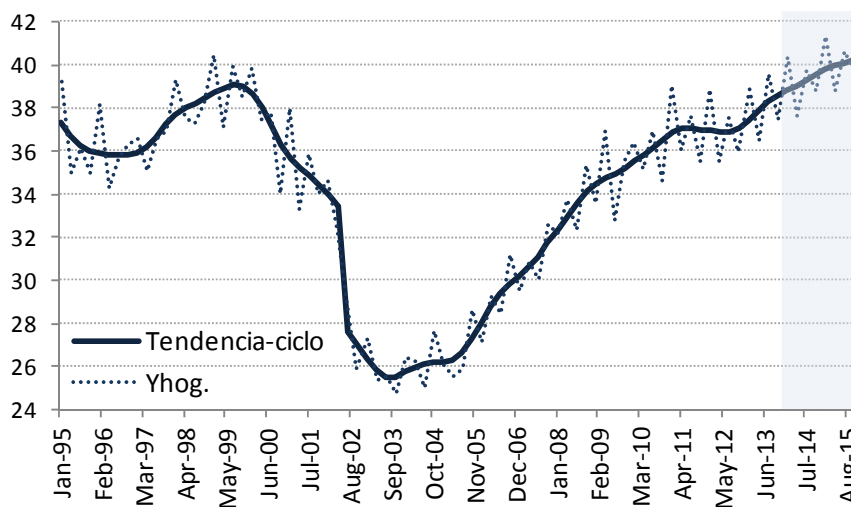
Contenido:

- El Ingreso de los Hogares
- Un buen año
- ¿Qué pasa en el mercado de trabajo?

EL INGRESO DE LOS HOGARES

Durante el último año la economía uruguaya creció 4,4% de acuerdo a datos divulgados recientemente por el Banco Central. Uno de los principales motores del crecimiento, al igual que los últimos años, ha sido el gasto en consumo final de los hogares, aunque su impulso se deteriora levemente respecto a años previos. En este contexto, resulta relevante analizar la evolución del ingreso de los hogares y las perspectivas para el mediano plazo, dado su rol fundamental en el dinamismo de la demanda interna.

Gráfico 1.1 Ingreso real de los hogares y tendencia-ciclo (en miles de pesos a valores constantes)



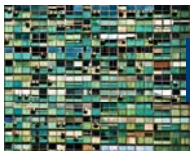
De acuerdo a la información divulgada por el INE, el ingreso promedio de los hogares se ubicó en 2013 entorno a \$41.000 pesos en términos nominales para el total del país. Esto significó un incremento promedio de 11,5% respecto a la media de 2012, lo que en términos reales representa un incremento promedio de 2,7% en 2013¹. De esta forma, el ingreso real de los hogares, en términos históricos, sería comparable al correspondiente a los últimos años de la década del 90.

Fuente: Elaboración propia en base a INE

El fuerte crecimiento posterior a la crisis de 2002 se evidencia también en el componente tendencial, el cual depura factores estacionales y datos atípicos para brindar una señal más suave sobre el comportamiento de los datos. A pesar del incremento en el ingreso de los hogares, la evolución reciente de la tendencia ciclo evidencia cierta desaceleración en su ritmo de crecimiento, aunque manteniéndose en terreno positivo y con crecimientos de magnitudes sustanciales.

En lo que resta de este informe se profundiza el análisis sobre el ingreso de los hogares y sus diferencias por región así como sobre otras variables claves del mercado laboral. Finalmente se presentan perspectivas para el próximo año.

1- A lo largo de todo el informe se consideran localidades de 5000 y más habitantes. Ingreso sin valor locativo y con aguinaldo.



UN BUEN AÑO

¿Qué compone el ingreso de los hogares?

El ingreso de los hogares, reportado por el INE y calculado a partir de la Encuesta Continua de Hogares, agrupa una serie amplia y diversa de fuentes de ingresos de los hogares. Si bien se destaca por su importancia el ingreso derivado de la participación laboral de los miembros del hogar, fundamentalmente salarios, también aparecen el cobro de pasividades o pensiones y otros ingresos provenientes del sistema de seguridad social. En caso de que los integrantes de la familia reciban cobertura médica a través del FONASA, se imputa el valor equivalente a la cuota mutual que correspondiera en cada caso. Las transferencias monetarias o en especie recibidas por el hogar o alguno de sus miembros por parte del Estado u otras familias también son incluidas. Otras fuentes de ingreso contempladas son las rentas por alquiler o arrendamiento, distribución de utilidades y dividendos, ingreso por medianería o pastoreo e ingreso por ganado a capitalización.

El INE presenta además los datos discriminados según se incluya o no el aguinaldo recibido por parte de los miembros ocupados en el hogar así como la imputación por valor locativo para aquellos hogares propietarios de la vivienda donde residen o usufructuarios de la misma. Se entiende por valor locativo el valor equivalente al que se pagaría por el alquiler de una vivienda de similares características.

A su vez, el ingreso puede medirse tanto en valores corrientes, es decir a partir del valor recibido en cada momento del tiempo, o a precios constantes, lo que permite depurar el efecto de la inflación sobre el ingreso haciéndolo comparable en el tiempo en términos de poder adquisitivo.

La diversidad antes detallada derivada de las distintas fuentes consideradas, así como el propio origen de la información, imprimen cierta volatilidad a la estimación puntual del ingreso de los hogares.

Hogares mejoran su poder de compra

De acuerdo a la información divulgada por el INE, el ingreso promedio de los hogares se ubicó en 2013 en el entorno de los \$41.000 pesos en términos nominales para el total del país. Esto significó un incremento promedio de 11,5% respecto a la media de 2012. No obstante, el promedio esconde diferencias importantes, por ejemplo, de acuerdo a la zona geográfica donde reside el hogar.

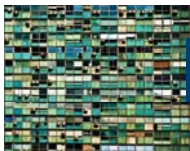
Cuadro 2.1. Ingreso medio de los hogares (sin valor locativo, con aguinaldo, valores corrientes)

	Total del País	Montevideo	Interior
2012	36827	41980	31236
2013	41075	46989	35351
Variación	11.5%	11.9%	13.2%

Fuente: Elaboración propia en base a INE.

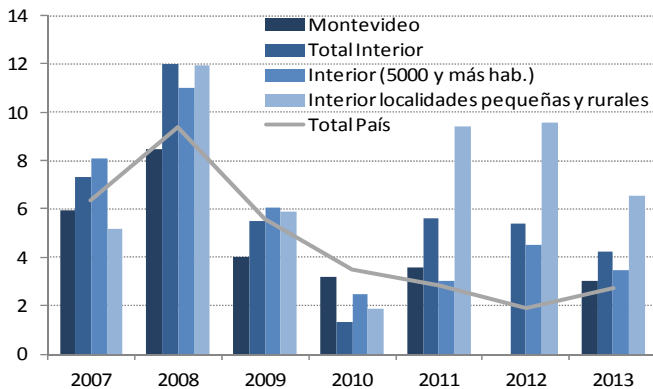
El ingreso corriente de los hogares del interior del país representa en promedio el 75% del de los hogares montevideanos. Esto puede derivar tanto de diferencias en las características de los hogares como de diferencias en el mercado laboral y las fuentes de ingreso percibidas. No obstante, en términos generales, durante los últimos años (al menos desde 2006) se evidencia cierta reducción de la brecha, ya que los ingresos en el interior del país han crecido con mayor dinamismo.

Por otra parte, el crecimiento nominal del ingreso de los hogares se ha visto reflejado en un aumento de su poder adquisitivo en tanto éste supera la inflación promedio anual registrada durante los últimos años. El gráfico 2.1 presenta la evolución de los ingresos reales desde 2007 a 2013. En términos agregados, el ingreso real de los hogares creció 2,7% en 2013, respecto al año anterior. Esto significa que el monto de ingresos percibido por los hogares les permitiría acceder a una mayor cantidad de bienes y servicios que durante el año previo. Nuevamente, el crecimiento fue mayor en el interior del país donde alcanzó el 4,3% en promedio, y llegó a 6,6% en localidades peque-



ñas y rurales, mientras que en Montevideo dicha variación se ubicó en 3,1%.

Gráfico 2.1 Ingreso real de los hogares por área geográfica (variación, en %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE.

Una alternativa más precisa para medir el ingreso de los hogares es el ingreso medio per cápita, dado que permite tener en cuenta consideraciones sobre la composición de la familia (al menos en cantidad de integrantes) y la relación existente entre perceptores de ingresos y dependientes.

Tal como muestra el cuadro 2.2, el ingreso medio per cápita durante 2013 creció en promedio 13% en términos nominales respecto al promedio anual de 2012, alcanzando los \$13.965. En este caso, la brecha entre Montevideo e Interior es más amplia ya que el segundo representa un 72% del primero, aunque nuevamente la tasa de crecimiento es mayor en el Interior del país.

Cuadro 2.2. Ingreso medio de per cápita (sin valor locativo, con aguinaldo, en valores corrientes)

	Total País	Montevideo	Interior
2012	12361	14972	10617
2013	13965	16833	12042
Variación	13.0%	12.4%	13.4%

Fuente: Elaboración propia en base a INE

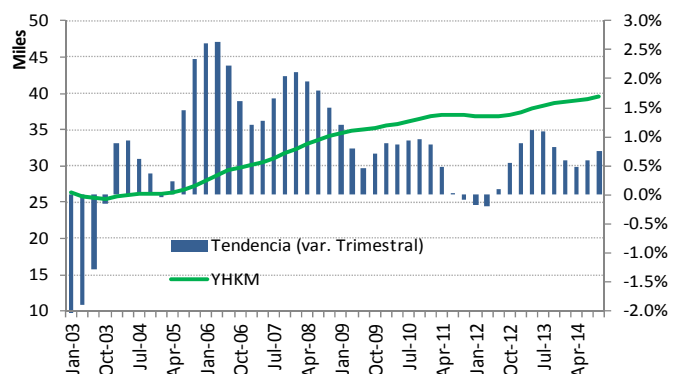
Si se analiza el ingreso medio real de los perceptores de ingresos por fuente se constata que en todos los casos hubo mejoras respecto a 2012. No obstante, fueron las pasividades las que mayor crecimiento han registrado durante el último año (9,5%), mientras los ingresos salariales y de trabajadores por cuenta propia crecieron 3,5% en

tanto el de patrones se incrementó solo levemente (0,4%), aunque algunos trabajos previos indicarían que estos últimos suelen subestimarse cuando se miden a partir de la ECH.

¿Qué esperamos?

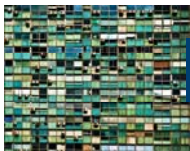
El año 2013 ha sido positivo para el ingreso de los hogares. No obstante, el análisis tendencial evidencia desaceleración del ritmo de crecimiento sobre finales del pasado año, señal que se confirma en la tendencia anual subyacente. Dado el escenario esperado de moderado enlentecimiento de la actividad económica para 2014, y sus consecuencias también moderadas sobre el mercado laboral, cabe esperar cierta pérdida de dinamismo del ingreso de los hogares también en 2014.

Gráfico 2.2 Ingreso de los hogares a precios de enero de 2005 (en tendencia) y variación trimestral (en %)



Fuente: estimaciones de cinve en base a INE

Debe recordarse que la principal fuente de ingreso de los hogares deriva de la participación de sus integrantes en el mercado laboral. Y que la gran mayoría de los sectores ya cuentan con convenios salariales firmados y vigentes al menos hasta mediados de 2015. Así, dado que los salarios ya están pautados para los próximos años, la desaceleración económica impactaría en el mercado de trabajo, principalmente a través de las “cantidades”, es decir en una mayor tasa de desempleo y un menor nivel de empleo, aunque los ajustes mencionados serán de magnitud moderada y se procesarán gradualmente en línea con el enlentecimiento económico. Por lo tanto, es esperable que el crecimiento del ingreso de los hogares en términos reales se ubique en 2014 algo por debajo de 3% y sea levemente menor en 2015.



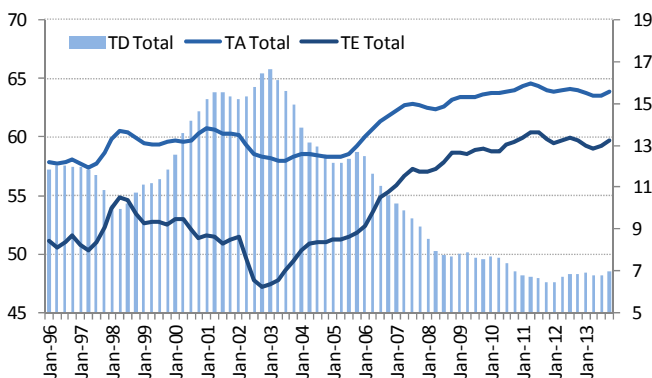
¿QUÉ PASA EN EL MERCADO DE TRABAJO?

La principal fuente de ingreso de los hogares deriva de la participación de sus integrantes en el mercado laboral, y en este sentido es relevante analizar la evolución reciente de las principales variables del mismo así como las señales para el mediano plazo.

Durante el último año se evidenciaron tímidas señales de desmejora en el mercado laboral, reduciendo su dinamismo. A nivel nacional, (considerando localidades de 5.000 y más habitantes) la tasa de desempleo promedio se ubicó en 2013 en 6,8%, lo que significó una desmejora de 0,2 p.p. respecto al año previo. Dicho aumento de la tasa de desempleo se da además en un contexto de menor tasa de actividad (63,6 vs 63,9) y de empleo (59,3 vs 59,9).

La reducción de la tasa de actividad promedio respecto a 2012 (0,3 p.p.), es decir del porcentaje de personas empleadas o que buscan empleo respecto al total de población en edad de trabajar (mayores de 14 años), explica la reducción de la oferta laboral durante 2013. En particular, esto deriva de un mayor crecimiento de la población en edad de trabajar (0,7%) que de la población económicamente activa (0,3%). Por otra parte, del total de población en edad de trabajar el 59,3% en promedio se encontraba empleado durante 2013, 0,4 p.p. menos que el promedio de 2012.

Gráfico 3.1 Evolución tendencial de las Tasas de Actividad, Empleo (eje iz-



Fuente: elaboración propia en base a INE

A pesar de la leve reducción de la oferta laboral, pautada por una menor tasa de actividad, la tasa de desempleo aumentó en promedio 0,2 p.p. durante el último año, lo que significó algo más de 10 mil puestos de trabajo perdidos. En total, durante 2013 el desempleo afectó a cerca de 115 mil personas.

El análisis por área geográfica permite identificar diferencias en la dinámica del mercado laboral. Si bien las tasas de actividad y empleo de Montevideo se ubican sistemáticamente por encima de las del interior del país, desde fines de 2008 la brecha se reduce. Durante el último año, tanto la tasa de actividad como de empleo creció en el interior del país (1,0% y 0,5% respectivamente) mientras se redujeron en Montevideo (-1,9 y -1,7% respectivamente). Como contrapartida, el deterioro de la tasa de desempleo en el interior del país es mayor que el registrado en la capital dado que allí la brecha de crecimiento entre la tasa de actividad y empleo fue mayor.

Cuadro 3.1. Tasa de Actividad, Empleo y Desempleo por área geográfica (promedio anual 2013)

	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Total	63.6	59.3	6.8
Montevideo	64.9	60.7	6.5
Interior	62.6	58.2	7.1

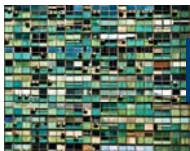
Localidades de 5000 y más habitantes

Fuente: elaboración propia en base a INE

¿Quiénes son los desempleados actuales?

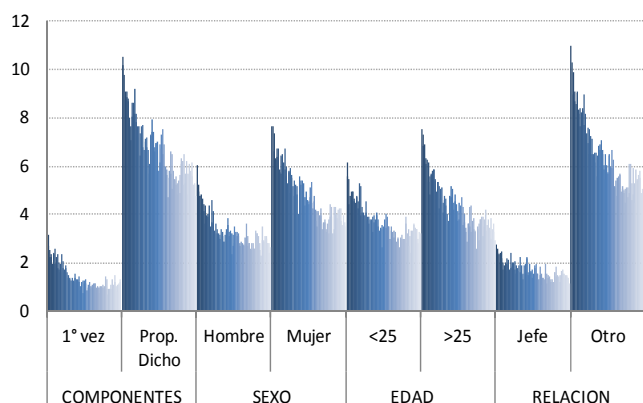
Caracterizar el desempleo implica discriminar la composición del grupo de personas desocupadas de acuerdo a algunas variables relevantes. En primer lugar cabe distinguir entre quienes buscan empleo por primera vez de aquellos desocupados "propriadamente dicho". Éstos últimos representaron más del 80% del total de desocupados en 2013.

La distinción por sexo revela que el desempleo es mayormente femenino: durante el último año el



57% de los desocupados eran mujeres. No obstante, la evolución reciente parece recoger una moderada reducción en la brecha entre géneros (debido al aumento de la tasa de desempleo masculina en tanto la femenina se mantuvo estable). De todas formas, persisten aún importantes diferencias en términos de la desocupación por género: mientras durante el último año la tasa de desempleo entre los hombres alcanzó en promedio el 5,5% de la población masculina económicamente activa, entre las mujeres el desempleo se ubicó en 8,3%, incluso cuando la tasa de actividad es sustancialmente menor en las mujeres.

Gráfico 3.2. Componentes de la Tasa de Desempleo (participación en el total). Período Enero 2006 – Diciembre 2013



Fuente: elaboración propia en base a INE

Si bien el desempleo afecta más a los jóvenes en tanto su tasa de desempleo específica asciende a 20,4%, la mayor parte de los desocupados son mayores de 25 años. Durante el 2013, en promedio, el 51,4% de los desocupados eran mayores de 25 años, dada una mayor tasa de actividad de este grupo. A pesar de ello cabe resaltar que durante el último año el desempleo juvenil aumentó cerca de 6%, ampliándose la brecha de desempleo respecto a los mayores de 25 años.

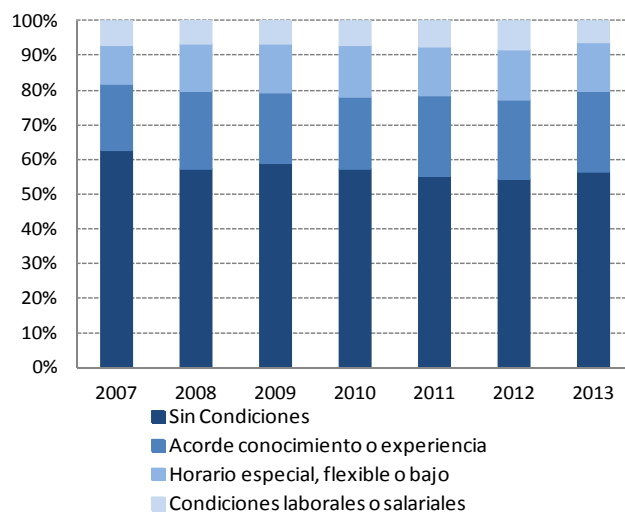
Finalmente, si se diferencia por relación de parentesco, se encuentra que los jefes de hogar son menos afectados por el desempleo que el resto de los integrantes del hogar. Posiblemente esto tiene que ver tanto con la propia definición de jefe de hogar como con las exigencias que se establecen a la hora de buscar empleo.

Por lo tanto, los jóvenes son quienes evidencian

una mayor tasa de desempleo, sin embargo, dada una menor tasa de actividad, no son mayoría en el total de desocupados. Por el contrario, el conjunto de desocupados está compuesto principalmente por mayores de 25 años, por mujeres y por quienes no son jefes de hogar

Por otra parte, analizar las condiciones que establecen quienes buscan empleo permite tener una imagen más completa de la situación. Como es habitual, la mayor parte de los desocupados declaran no requerir ninguna condición para acceder a un empleo. Durante 2013 el 56,3% de los desocupados se encontraba en tal situación. Una de las condiciones más usuales tiene relación con las exigencias laborales en términos de conocimiento y experiencia, durante 2013 un 23,1% de los desocupados buscaban empleos acordes a su calificación. Luego encontramos condiciones como horario especial o flexible (14,1%) o condiciones laborales y salariales particulares (6,4%).

Gráfico 3.3. Personas desocupadas por condiciones de empleo requeridas (en % del total)



Fuente: elaboración propia en base a INE

En este contexto, la duración promedio del desempleo se ubicó en 7,3 semanas durante 2013, lo que representa un 9,1% más que en 2012 cuando el promedio era de 6,7 semanas.

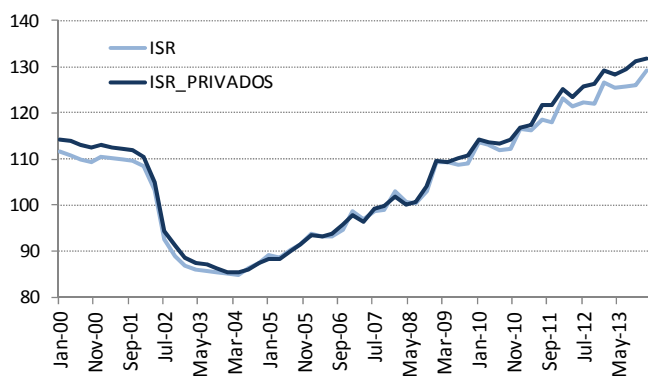
A modo de síntesis, el 2013 concluyó con algunas señales menos alentadoras en el mercado laboral, aunque en una situación que continúa siendo robusta en la comparación histórica. La tasa de des-

empleo aumentó moderadamente a pesar de procesarse una leve contracción de la oferta laboral. Esto significa que durante el último año se perdieron más de 10.000 puestos de trabajo. Simultáneamente, la duración promedio del desempleo aumentó levemente, aún cuando el 56,3% de los desocupados no establecen requerimientos a la hora de buscar empleo.

Empleo y salarios

En este contexto favorable del mercado de trabajo, los salarios se han mostrado dinámicos, aunque moderando su crecimiento. De acuerdo a la información del INE, el índice de salarios reales global habría crecido 3,0% durante 2013 respecto al año previo, en tanto los salarios privados registraron un crecimiento real levemente superior (3,5%) en igual período. Esto significa que si bien se mantiene la variación real en valores positivos, es decir, los salarios nominales crecen por encima de la inflación, lo hacen a menor ritmo que en 2012 cuando crecieron 4,2% y 4,8%, respectivamente.

Gráfico 3.4. Índice de salario real global y del sector privado



Fuente: elaboración propia en base a INE

Esta evolución conjunta oculta fuertes disparidades entre los sectores de actividad, donde se destaca el gran crecimiento de los salarios reales de la construcción, de casi 9% respecto a 2012. Se trata de un sector que ha mostrado un importante dinamismo en los últimos años y ha consolidado mejoras sustanciales en la negociación colectiva, con una fuerte política de aumento de salarios mínimos. Otros sectores que crecieron por encima de la media del sector privado fueron la intermediación financiera, la enseñanza y las ac-

tividades inmobiliarias. En el extremo opuesto, los trabajadores del sector “Transporte y Comunicaciones” vieron ajustado su salario por debajo de la media en términos reales. De igual forma sucedió con las Industrias Manufactureras, afectadas por trabas en el comercio internacional y pérdida de competitividad externa, el comercio, los hoteles y restaurantes y los servicios sociales y de salud. De todas formas en todos los casos se procesaron aumentos de salario real.²

Gráfico 3.4. Salarios y compensaciones- sector privado (var. real anual en %)



Fuente: elaboración propia en base a INE

Para los próximos años, es de esperar que no existan cambios significativos en este sentido, en tanto la amplia mayoría de los sectores cuentan con convenios colectivos que aseguran al menos el mantenimiento del salario real, y que rigen como mínimo hasta mediados de 2015. Adicionalmente, la política de incremento del salario mínimo impone un piso cada vez más alto a los salarios del sector formal.

En suma, el ingreso de los hogares ha pasado por un buen año, con ganancias de 2,7% en términos reales en promedio gracias al buen desempeño de la economía y su correlato en el mercado de trabajo y la evolución de los salarios. En lo que resta de 2014 no se esperan cambios sustanciales en términos salariales (con una tendencia leve a la moderación) aunque es posible que se procesen moderados ajustes en términos de empleo. Estos derivarían en una leve desaceleración del crecimiento del ingreso de los hogares, esperándose que éste se ubique levemente por debajo del 3% en 2014, descartándose una contracción del poder adquisitivo de los hogares.

2- No se dispone de datos de TD por sector de actividad. Actualizados para un análisis más completo.